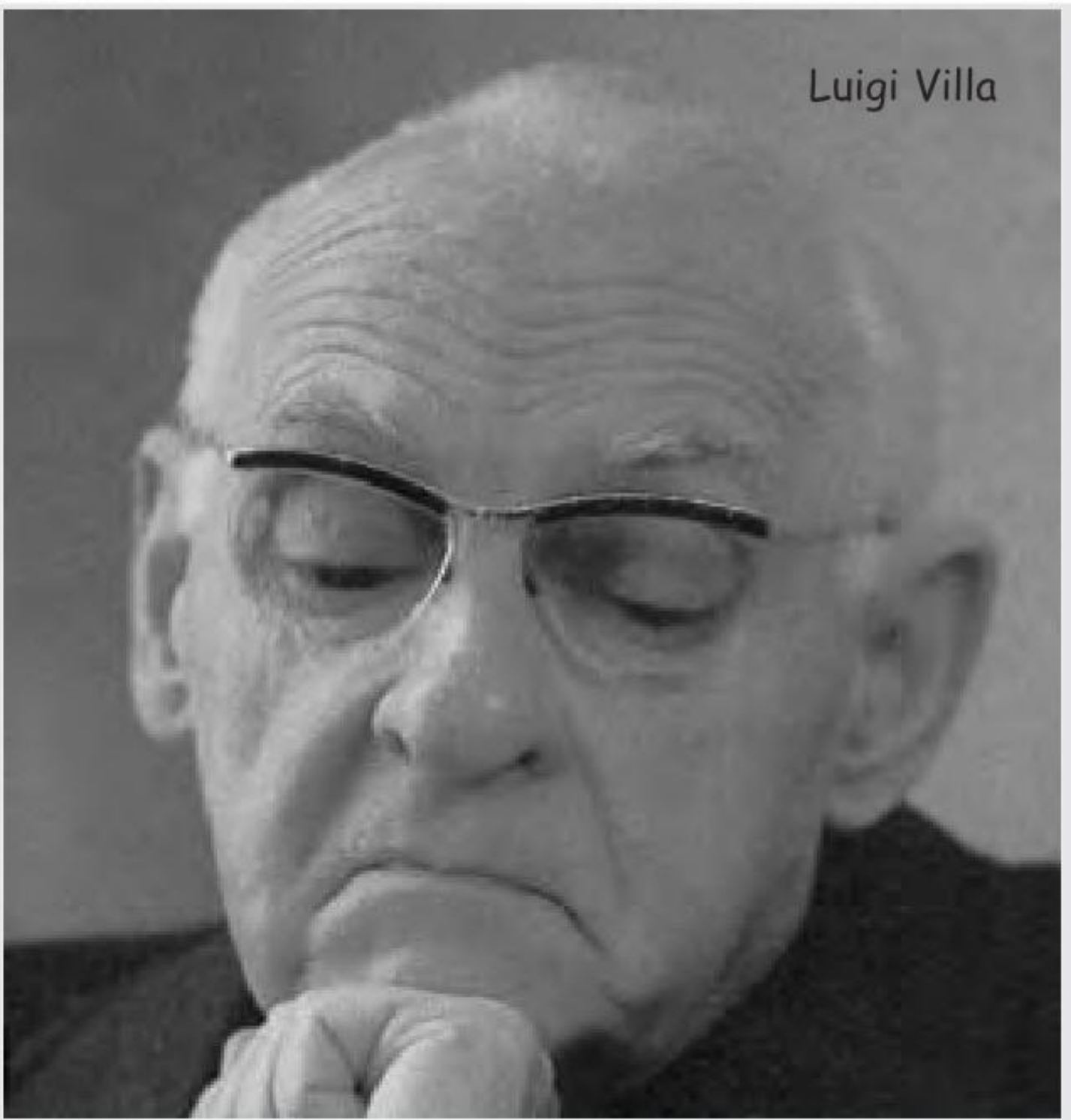


Luigi Villa



# Hans Urs von Balthasar y Adrienne von Speyr

Editorial Civiltà - Brescia

P. Dr. Luigi Villa

**Hans Urs von Balthasar**  
**y**  
**Adrienne von Speyr**



Operarias de María Inmaculada  
Editorial Civiltà – Brescia  
Via Galileo Galilei, 121 - 25125 Brescia (Italia)

# ÍNDICE

**Prólogo                    7**

**Capítulo I                13**

**HANS URS VON BALTHASAR**

**Capítulo II              23**

**LA TEOLOGÍA DE HANS URS VON BALTHASAR**

**Capítulo III            32**

**BALTHASAR: PADRE DE LA APOSTASÍA ECUMÉNICA**

**Conclusión            40**

Dr. Luigi Villa

Hans Urs von Balthasar e Adrienne von Speyr

Propiedad literaria reservada

© 2007 Copyright por Editorial Civiltà (edición en italiano)

25123 Brescia - Via Galileo Galilei, 121

Tel. y Fax: 030 37.00.3



*Hans Urs von Balthasar (1905-1988)*



*Adrienne von Speyr (1902-1967)*

---

**«... No busquemos hoy a los autores  
de los errores  
entre nuestros enemigos  
declarados.  
Se esconden en el seno  
y en el corazón de la Iglesia».**

(San Pío X)

---

## PRÓLOGO



No se puede ignorar que la "teología" actual está en plena ebullición, casi revolucionaria. Varios aspectos han resurgido e incluso han sido objeto de una importante revisión.

El cuerpo eclesial, sin distinción de clero y laicado, es sometido a una nueva reflexión teológica que somete a examen la naturaleza misma de la Iglesia, su misterio, su función y mediadora de la salvación espiritual de la humanidad.

Los autores que han estudiado todo este material teológico, como el del teólogo que nos ocupa, son todos de seguridad ortodoxa en eclesiología, en ecumenismo, en exégesis, en pastoral.

**Al leer sus obras**, de hecho, han advertido **bastantes deficiencias** filosóficas, tales como:

- a) una falta de evaluación epistemológica sólida y crítica de los poderes cognitivos;
- b) una deficiencia de los trascendentales del ser;
- c) una ausencia de una conciencia profunda de la apostasía filosófica moderna;
- d) la falta de conexión existente en todas las filosofías de la inmanencia.



En conclusión, se podría decir que la filosofía de von Balthasar no tiene fundamentos seguros, **influenciada**, como está, **por** diversas **corrientes modernistas**.

Además, todo su trabajo en este campo es fragmentario, incompleto, asistemático y, en muchas partes, requiere bastantes reservas incluso sobre el tema central, Jesucristo, que está completamente desorganizado. <sup>(1)</sup>

Sin embargo, el autor **concibió toda su obra** no como un "intento" (como él mismo afirma en la introducción de su obra principal, "Gloria", en 15 volúmenes), sino **como el único camino**.

También lo confiesa en su "Hilo de Arianna" con una afirmación desconcertante, al decir:

«La ascensión a Dios, **a través de la estética**, puede parecer insólita; pero es la única que hace justicia a la realidad objetiva. Sólo tal ascensión puede captar lo divino como tal...».

Pero de esta manera von Balthasar se ha "**abierto al mundo**", alabando también con frecuencia lo que no es católico y proponiéndose "derribar los muros artificiales de angustia que la Iglesia había levantado a su alrededor contra el mundo", y "derribar las murallas" de "una Iglesia que tenía que abrirse defensivamente al mundo". <sup>(2)</sup>

La lectura de sus obras induce a pensar que se propuso bautizar el idealismo, el darwinismo y el existencialismo; y nos recordar que, en teología, von Balthasar fue **dirigido**, principalmente **por de Lubac y Karl Rahner**, <sup>(3)</sup> pero también por diversos teólogos y biblistas protestantes, especialmente **K. Barth**, pero, sobre todo, **¡por una mujer, Adrienne von Speyr**, doctora en medicina, con la que vivió en "comunidad espiritual" durante 27 años!... ¡tampoco hay que olvidar que von Balthasar ni siquiera dudó en ensalzar el "genio" de Lutero y la "Reforma"!

---

<sup>1</sup> Cfr. G. Marchesi, "La cristologia di H. U. von Balthasar", Gregoriana, Roma 1977, págs. XX-420.

<sup>2</sup> Cfr. H. U. von Balthasar, "Il filo d'Arianna attraverso la mia opera" [El hilo de Ariadna a través de mi obra].

<sup>3</sup> Con estos dos de sus maestros, siempre mantuvo una relación de colaboración, desarrollando juntos una "nueva dogmática", sin oponerse nunca al trascendentalismo rahneriano.

Teniendo esto en cuenta, con este breve trabajo nuestro, sólo pretendemos sacar a la luz las cuestiones fundamentales de la obra filosófica y teológica de von Balthasar y su colaboradora, en su estatura intelectual y moral, ¡confrontadas con la segura "doctrina" de la Iglesia católica de todos los tiempos!



***Hans Urs von Balthasar con Henri de Lubac.***  
*Ambos se conocieron en Lyon y siguieron  
siendo amigos toda la vida.*



***Hans Urs von Balthasar y Karl Barth (1886-1968)***

*La amistad entre los dos teólogos se nutrió  
también de su amor común por la música de  
Mozart.*

---

"¡Oigo hablar a mi alrededor de los innovadores que quieren desmantelar la Santa Capilla, destruir la llama universal de la Iglesia, rechazar sus ornamentos, procurar el remordimiento por su pasado heroico!

Pues bien, estoy convencido de que la Iglesia de Pedro debe asumir su pasado, de lo contrario cavará su propia tumba... Llegará un día en que el mundo civilizado renegará de su Dios, en que la Iglesia dudará, como dudó Pedro. Tendrá la tentación de creer que el hombre se ha convertido en Dios, que su Hijo no es más que un símbolo, una filosofía como tantas otras, y, en las iglesias, los cristianos buscarán en vano la lámpara roja donde Dios los espera, como la pecadora que gritó ante el sepulcro: ¿dónde lo han puesto?".

(Pío XI antes de la historia)

---

## Capítulo I



### HANS URSS VON BALTHASAR

**Nació en Lucerna** (Suiza) en el seno de una antigua familia patricia. Fue bautizado el 14 de agosto en la iglesia de San Francisco, donde más tarde recibió la Primera Comunión y la Confirmación.

Siendo un joven veinteañero, se preparó para el doctorado y **defendió su tesis en la Universidad liberal protestante** de Zúrich, donde los examinadores en 1929 le concedieron al nuevo Doctor "summa cum laude" por su tesis: "Historia del problema escatológico en la literatura alemana moderna".

Sintiéndose llamado al sacerdocio, acabó **ingresando en la "Compañía de Jesús"**. A finales de 1929, fue enviado a **Feldkirch**, como postulante de la Provincia de Alemania del Norte.

Tras su segundo año de noviciado, emite sus votos simples y es enviado a **Mullach**, cerca de Munich, sede del estudiantado teológico de la Compañía. Allí estudia filosofía.

Tras su noviciado, fue **dirigido** en el estudio de la filosofía **por Przywara, un jesuita polaco irenista** que le animó en la lectura filosófica de poetas y le orientó en la lectura de Dionisio el Areopagita, influido por el existencialismo moderno. <sup>(4)</sup>

Después fue enviado a **Lyon**, al estudiantado teológico de la Compañía, donde estudió teología.

Su **ordenación sacerdotal** tuvo lugar el 26 de julio de **1936**, en Lyon, en la iglesia de San Mivhaelskirche, por el cardenal Faulhabar.

---

<sup>4</sup> Cfr. E. Przywara, "L'uomo: antropologia tipologica".

Al término de sus estudios, en 1937, se le asignó como campo de actividad el mundo de la cultura.

Regresó a **Múnich** y permaneció allí hasta 1940. De allí se trasladó a **Basilea** como capellán de estudiantes y permaneció allí hasta 1950.

Pero aquí, la vida de von Balthasar dio un giro definitivo, **abandonando la "Compañía de Jesús" a los 45 años** de edad, para unirse a la **Dra. Adrienne von Speyr**, nacida en 1902 en La Chaux-de-Fonda, en la Suiza francesa, en el seno de una familia protestante de origen de clase media alta. Su padre era oftalmólogo; su madre, Laure Girad, tenía otros tres hijos.

El exceso de fatiga que Adrienne vivía en su familia la tentó incluso a suicidarse, arrojándose a la bañera; pero salió rápidamente de ella y, "poniéndose de rodillas, se ofreció a Dios para vivir para Él" (<sup>5</sup>).

A los 16 años, presa de fiebres persistentes, los exámenes clínicos revelaron que padecía tuberculosis, en los dos pulmones. Fue enviada a las montañas para recibir tratamiento. Regresó a Basilea en agosto de 1921 y volvió al liceo para acabar el bachillerato.

El acoso de su madre empujó de nuevo a Adrienne al umbral del suicidio.

Volvió a superar esta grave tentación y, tras recibir una suma de dinero de un primo, se fue a pasar unos días a un pueblo de montaña, donde no sólo encontró amigos, sino también un profesor de historia de la universidad, un tal Emil Dürr, viudo y con dos hijos, con el que más tarde se casó.

En 1928, Adrienne hizo el examen de Estado e inmediatamente se dedicó a la medicina, primero en el hospital y luego por su cuenta.

En otoño de 1940 sufrió un infarto.

**En el hospital**, al ser presentada por un amigo, **conoció a von Balthasar**, quien inmediatamente **accedió a escribir las "inspiraciones"** de sus fenómenos místicos, convencido de su autenticidad, y de que Speyr, y él mismo, veían en ella una misión eclesial, al servicio del cual debía ponerse.

Desde entonces, von Balthasar siempre habló de ella **como su maestra** y su inspiración, hasta el punto de escribir que su trabajo "me parece mucho más importante que el mío".

---

<sup>5</sup> Ibídem, pág. 144.

Así comenzó entre ellos una **colaboración que duró 27 años**, en los que **fundaron un Instituto secular**: "Comunidad de San Juan, <sup>(6)</sup> una **editorial** y una **teología católica**, en el sentido más amplio del término". <sup>(7)</sup>

Su **segundo marido** fue Werner Kauri, profesor, primero de historia y filosofía, y luego rector de la Universidad de Basilea. La Señora tomaba té con él, mientras que con von Balthasar sólo tomaba café. En la mesa dejaba que su marido cortara el pollo, a pesar de que era un intelectual proveniente de una familia que mantenía amistades y relaciones de estudio con intelectuales de medio continente.

\* \* \*

Antes de continuar con nuestra exposición sobre von Balthasar y Adrienne, damos aquí un breve perfil de sus vidas, para enmarcar mejor su trabajo de pensamiento y vida.

Las nociones que daré sobre sus "hechos" y "palabras" están copiadas de mi "diario", escrito inmediatamente después del encuentro que tuve con las dos **hermanas Pignat, Lina y Anna**, el 13 de marzo de 1997, en su lugar de nacimiento. en Sacile (Pordenone, Italia), vía Campo Marzio, 5.

Pero también los encontraréis en el semanario de la diócesis de Pordenone, "Il Popolo" (16 de agosto de 1992), que informó: Desde Sacile, dos colaboradores locales del teólogo von Balthasar y de la mística Adrienne von Speyr narran sabrosos episodios de la vida familiar de los dos grandes pensadores suizos. Pero también "Avvenire", el 15 de agosto de 1992, publicó una entrevista de Gabriella Sartori sobre Urs von Balthasar (uno de los padres del neomodernismo) y sobre Adrienne von Speyr, teóloga mística de la "nueva teología".

Pues bien, esa entrevista es la exposición de los "**recuerdos**" de **las dos hermanas**, Lina y Anna Pignat, que durante muchos años (Lina de 1949 a 1961) residieron en la casa de Adrienne von Speyr como "amas de casa". En esa casa también se hospedaba el ex jesuita Urs von Balthasar, junto con el segundo marido de Adrienne. **Un hogar de tres personas** que podría inducirnos también a pensar en algo poco... ¡ortodoxo! La "Señora", de hecho,

---

<sup>6</sup> Era una institución laica, inicialmente de chicas, para vivir según los "consejos evangélicos", mientras ejercían su profesión en medio del mundo.

<sup>7</sup> Cfr. «Unser Auftrag» [Nuestra Misión], pág. 106.



dormía en una habitación, mientras que su marido, profesor y rector de la Universidad, dormía en otra. Y **fue con von Balthasar con quien Adrienne se fue de vacaciones**, mientras que su marido, el segundo, tuvo que irse de vacaciones a otra parte.

La señora Adrienne sabía salirse siempre con la suya: “¡**La señora Yo!**”, como la llamaba la señorita Lina, quería “estar siempre por encima”, como el aceite. Cuando ella me llamaba, porque me necesitaba, tenía que correr inmediatamente, ¡de lo contrario ella se enfadaba y hacía sonar su campanilla enojada!

Las dos hermanas coincidían en que von Speyr "no es que fuera mala, no es eso", aunque Anna discrepaba sobre ello acaloradamente. Ambas opinaban que Adrienne **era todo menos un "mística"** y que von Balthasar era todo menos lo que aparecía en la prensa.

Siempre que la entrevistaba sobre los "fenómenos místicos" de Adrienne, Lina sonreía con lástima. «Pero qué dice ... Sí, también yo he leído esta historia de la 'mística' en libros y cartas que sigo recibiendo de Suiza... y no me gusta nada. ¿Por qué escriben tantas tonterías? La 'Señora' no era devota de la iglesia en absoluto. ¿Sabía usted que **solo iba a misa dos veces al año**, en Navidad y Pascua? Sí, era **muy inteligente**, no digo que no, y muy buena, no lo dudo; sabía hacer de todo, en la clínica, en el hospital, donde la llamaban para consultar los casos más difíciles; sabía escribir, leer, bordar, tejer, pero de religión, nada, créanme. ¿Sabe cómo la he definido siempre? La 'Sra. Yo', la que siempre quiso estar por encima y siempre mandar a todos».

Sí, también tenía una **bondad natural**, que la hacía escribir notas, una por una, incluso al personal de servicio que tenía; tarjetas en las que afloraba la amistad y la gratitud. También invitaba a sus estudiantes universitarios a su casa, preparándoles canapés y vino blanco, manteniéndolos allí para pasar alegres veladas.

También había **invitados** frecuentes, **gente de renombre**. Aparte de sus dos hijas, hijos de Dürr, su primer marido, (¡su abuelo, Adolf Baumagteber, era amigo de Nietzsche!), **Karl Barth**, su hermano teólogo Henry; Hugo Tahner, **Henri de Lubac**, **Gabriel Marcel** y muchos otros, como **Romano Guardini**, sacerdote de origen veneciano, profesor de la Universidad de Múnich, que decía misa solo una vez a la semana. Un día, Monseñor Guardini le dijo a la señorita Lina: "Lina, ¿sabes que soy sacerdote? ...".

Entonces Lina, que nunca antes se había dado cuenta, dijo: "¿De verdad? Entonces, ¿cómo es que no dice misa todos los días?" Y él contestó: "Nosotros, los sacerdotes, sólo estamos obligados a decirla una vez a la semana... ¡Eso es suficiente para mí!"

Continuando la entrevista, Lina dijo: «La Señora Yo, entonces, **todos los días, como postre**, en la mesa, quería estar preparada para sus "**cremas-caramelos**", budines, kilos de helados, pero sin azúcar (porque tenía diabetes) y cremas de mantequilla con anchoas en aceite. Como puede ver, todo lo que le estaba prohibido, porque **era diabética**, así que después de las comidas, tenías que correr a ponerle inyecciones y así volver a ponerla de pie. Pero mientras tanto iba ganando peso, hasta el punto de deteriorarse tanto que le costaba mucho subir las escaleras, y tuvo por esta razón, también que dejar la práctica clínica.».

Y continuó: «Mi Señora, a menudo **se dejaba llevar de la ira**. Si no encontraba todo en orden, era una situación muy desagradable... algo que te hacía temblar de arriba abajo...» Y así sucesivamente.

\* \* \*

Habiendo hecho el retrato de esta "mística", es claro que no estaba familiarizada con San Ignacio de Loyola, al que cuando se le preguntaba sobre la virtud o no de alguna persona respondía: "Lo será, por supuesto, si es mortificada, muy mortificada." <sup>(8)</sup> Pero entonces, ¿cómo podría esta "Señora Adrienne" ser un alma extraordinaria y tener contactos místicos con los Santos?

Para completar la figura de esta "mística", también habría algo que decir sobre aquel hogar de tres personas, en el cual **von Balthasar** aparecía como un "**cavalier servant**" a tiempo completo de Speyr, como si estuviese **seducido** o hechizado por aquella mujer que se hacía llamar "mística". Más que su director espiritual, era sin duda alguna un sentimental miope e imprudente, como cuando, durante unas vacaciones a la orilla del mar, se dejó fotografiar mirándola de una manera que... ¡es mejor no contarle!

La señorita Lina, al contarme estas vacaciones junto al mar y sus "relaciones" en la playa, levantó la vista y dijo: «Pobre Señor Doctor, ¿dónde

---

<sup>8</sup> Cfr. A. Cienfuegos Vida, cita de San Alonso María de Ligorio en "Vera Sposa di Gesù Cristo" [La Verdadera Esposa de Jesucristo], vol. I c. VII, n. 13.

se había metido! Y añadió: Creo que la 'Señora' le ha 'insingannà'» (Insingannà es un término dialectal del Véneto que significa: seducido, subyugado).

Igualmente, se podría decir que ni siquiera era el gran teólogo con que se le quería hacer aparecer, porque, ya entonces, navegaba fuera de la sana ortodoxia con esas inspiraciones especulativas y arrebatadoras que recibía de esa mujer “mística”, de las que incluso se complacía por su originalidad, ¡que luego proyectaba en su “nouvelle theologie”.



*La iglesia de los jesuitas en Lucerna.*



*A la derecha del río, el internado Stella Mattutina  
de Feldkirch, donde von Balthasar realizó  
sus estudios de bachillerato.*



*El estudiantado de Pullach, cerca de Múnich,  
Baviera, donde von Balthasar, ahora  
religioso jesuita, estudió filosofía*

---

**"Tened cuidado de que nadie os engañe  
con su filosofía  
(y teología)  
y con engaños vacíos  
inspirados en la tradición humana,  
según los elementos del mundo  
y no según Cristo".  
(Col 2,8)**

---

## Capítulo II



# LA TEOLOGÍA DE HANS URS VON BALTHASAR

Cuando von Balthasar abandonó la Compañía de Jesús a la edad de 45 años, fue precisamente para dedicar gran parte de su tiempo no ya a los estudios teológicos, sino a **escribir las "visiones" (?) de su conversa** al catolicismo, la doctora Adrienne von Speyr, luego recogió en seis volúmenes.

En esas "visiones", Speyr da a conocer incluso que **el Infierno está vacío**, y esta revelación von Balthasar la defendió hasta sus últimos años, con creciente vehemencia, a pesar de que esta tesis fue muy discutida en la prensa y por un amplio público.

Y así, el mismo día en que se le entregó el "Premio Pablo VI", von Balthasar afirmó: "¡El infierno existe, pero está vacío!".

El 28 de septiembre de 1984, Il "Tempo", (pág. 3), publicó una entrevista con von Balthasar en la que se le preguntaba si el diablo era una realidad o una posibilidad.

El teólogo suizo respondió:

«... **No tenemos teoría alguna sobre el diablo (...)**. Sólo sabemos que existe un poder del mal que sobrepasa al hombre, que es arrastrado con su libertad hacia el mal, y esto lo sabemos por el Apocalipsis. Donde no hay diablo, hay una serpiente, hay animales y toda clase de poderes, además de símbolos de poderes malignos. **¿Son estos poderes personales? No tengo una respuesta; No lo sé**».



Ahora bien, es falso que no tengamos teoría alguna sobre el diablo, porque la Iglesia tiene teorías muy específicas sobre la realidad del diablo, basadas en el Antiguo y Nuevo Testamento y en las enseñanzas de los Padres de la Iglesia.

Además, al afirmar que no sabe si los poderes del mal son personales, contradice las Sagradas Escrituras (¡por tanto, no sólo el Apocalipsis!), sino también el solemne Magisterio de la Iglesia. <sup>(9)</sup> De hecho, el Cuarto Concilio de Letrán y el Concilio Vaticano I declararon (¡y por lo tanto, es "de fide"! ) que Dios creó los seres espirituales, o ángeles. El Cuarto Concilio de Letrán declaró entonces (¡también "de Fide"! ) que los demonios habían sido creados buenos, pero se volvieron malos por su propia culpa. <sup>(10)</sup>

Incluso el Concilio de Trento, dogmático, declaró que los demonios poseen cierto dominio sobre los hombres, como consecuencia del pecado original de Adán. <sup>(11)</sup>

Está claro, por tanto, que los demonios son también seres personales, aunque de naturaleza diferente a la nuestra, y no son, por tanto, "símbolos" de poderes impersonales. Ahora bien, esa discusión sobre el "infierno vacío" impulsó a von Balthasar a escribir:

«¡El asombro (de ciertas revistas) demuestra que **nunca supieron de mis grandes publicaciones**, donde ciertamente podrían haber encontrado miles de trozos de madera para mi hoguera!».

Se trata de una provocación a la que respondió inmediatamente el teólogo Rothkranz, después de haber examinado los quince volúmenes de las obras del teólogo de Basilea, así como sus libros: "Glaubhaft ist nur die Liebe" ("Sólo el amor es creíble"), "Neue Hlarstellungen" ("Nuevas aclaraciones"), "Mysterium Pasquale" - Klastellungen" ("Aclaraciones"), "Kleine Fibel für Verunsicherte Laien" ("Pequeño catecismo para laicos inseguros") y otros dos nuevos escritos.

**Para examinarlos, el teólogo Rothkranz** contó con la ayuda del Padre Dr. Franz Gyikens, ex provincial de los Padres Blancos, que también fue

---

<sup>9</sup> Cfr. Dz. 428.

<sup>10</sup> Cfr. Dz. 427-793.

<sup>11</sup> Cfr. Dz. 788-793.

teólogo durante años del "Breve Schwarz", de los que extraemos las siguientes <sup>(12)</sup> observaciones:

En el libro "Aclaración" hay un claro **desprecio por el Magisterio, negando abiertamente el "Primado"** de jurisdicción papal. De hecho, von Balthasar escribe: «¿No son, tal vez, las formulaciones dogmáticas de los grandes Concilios de los primeros siglos que reducen la Trinidad y la cristología a conceptos al menos muy peligrosos para el vaciamiento de los misterios divinos?» <sup>(13)</sup>.

La respuesta es que esas formulaciones, como toda la "ciencia" de Dios, se vuelven peligrosas desde el momento en que el hombre ya no sabe con quién está tratando. Este texto citado no sólo se reduce a una defensa "débil" de los **dogmas** y de sus definiciones, declaradas por von Balthasar **"como intentos siempre nuevos por su insuficiencia"**, sino que ni siquiera dice en qué consiste la insuficiencia en las definiciones de los Concilios.

En el mismo escrito, von Balthasar hace un fortísimo **ataque a la autoridad eclesial**, afirmando «que no podía reservarse para sí misma (en alemán: había alquilado para sí misma) la verdad cristiana que otros deberían 'comprarle'»; y continúa diciendo que **la verdad teológica**, teórica, que la Iglesia presenta como autoridad, representa sólo «la mitad de la verdad cristiana, y que es, en su totalidad, sólo cuando todos sus miembros **la hacen (!) con amor...** Sólo en esta realización la verdad dogmática se hace plenamente cristiana, es decir, entra en la forma de Cristo».

Pero incluso aquí, von Balthasar no dice dónde está la otra mitad de la verdad.

El teólogo Rothkranz, por lo tanto, afirma: «Le guste o no al 'maestro Balthasar', el Papa la posee en casos concretos cuando habla 'ex cathedra', o cuando da un valor dogmático a un texto conciliar y lo aprueba. Por lo tanto, él ha 'alquilado' la verdad cristiana, y los 'otros' deben 'comprarla' a Él, les guste o no, si quieren usar esa extraña forma de hablar».

Sin embargo, no es sólo este "pasaje" el que choca — como lo hizo Küng en "Christ-Sein" [Ser Cristiano] —, porque von Balthasar **utiliza un**

---

<sup>12</sup> Cfr. "Der Schurze Brief" [La carta de Schurze] del 12 de enero 1989.

<sup>13</sup> Es la herejía origenista de la apocatástasis como redención universal del mal y del pecado, para toda criatura y, por tanto, también para los condenados. Por eso, von Balthasar dirá: «¡El infierno existe, pero está vacío!».

**lenguaje periodístico**, no teológico, por lo tanto **desprovisto de exactitud** y certeza, ignorando el dicho de Cristo: «El que te escucha a ti, me escucha a mí» <sup>(14)</sup>, **separando así los dogmas de la Revelación y de la Tradición**. Y este discurso de von Balthasar no es un exceso de su entusiasmo como escritor, sino que es, por desgracia, el hilo conductor que se encuentra también en otras páginas, donde degrada la **autoridad** eclesial, como si funcionara "sólo dentro de la analogía" de la autoridad común del pueblo de Dios, o, para hablar modernamente, **en un continuo "diálogo"** entre la Iglesia universal y la dirección eclesial (a saber: colegialidad de los Obispos y Supremo Pontífice).

Según von Balthasar, **la infalibilidad se encuentra tanto en la totalidad de la Iglesia como pueblo**, como en el "Colegio", compuesto por muchos obispos. La falta de lógica de este razonamiento ya está probada por el uso de **conceptos siempre nuevos**: primero, el del "pueblo de Dios"; luego, de la "Iglesia Universal"; luego, del "Colegio de Obispos".

El teólogo Rothkranz reconoce con razón que se trata aquí, como en el caso de Küng, de **sustituir** el concepto de **infalibilidad papal por una "infalibilidad eclesial"**, de la que nunca se sabe cuál es. Por esta razón, la norma, según von Balthasar, sería un "vago instinto" hacia un "sentido de la dirección correcta".

Finalmente, de las "Aclaraciones", también se puede deducir que von Balthasar niega, expresamente, el dogma del **primado papal** de la Jurisdicción. De hecho, habla de una "fractura" provocada por el carácter personal del Papa, y de una "falsa estática" de un "texto amenazante" y de un "enorme incidente". Para von Balthasar, por lo tanto, la impotencia actual del Papado sería "la prueba más clara del grave error del Concilio precedente al Vaticano II, demostrado por sus propias consecuencias".

Esto, de nuevo para von Balthasar, plantearía el problema de la posibilidad de **"un craso error" cometido por el Concilio Vaticano I**. Sin examinar cuáles fueron los muchos y, en algunos casos, oscuros "motivos" que llevaron, en 1970, a «atribuir al Romano Pontífice una superabundancia de poder ..., y sin la intención de decir que **la función atribuida al Papa no le pertenece legítimamente** ... nos hace conscientes de que esto ha cargado al

---

<sup>14</sup> Cfr. Lc. X, 16.

Papa con una carga tan excesiva, —dada por los hombres a otro hombre— también podría ser la revelación de un error ...» (15)

Aquí el teólogo J. Rothkranz señala que el texto del dogma especifica que el "Primado Petrino" se extiende a todas las Iglesias particulares y a sus Pastores, y que no comenzó en 1831, sino con Pedro, el primer Vicario de Cristo, de modo que todos los Papas lo habrían tenido desde el principio, porque fue dado por Cristo a Pedro; por tanto, los Obispos del Concilio Vaticano I no podían "atribuirse" (16) ni "ceder" un derecho que ellos mismos ya poseían, en unión con el Papa.

El canon tridentino precisa:

«... Si alguien dice que el bendito Apóstol Pedro no ha sido hecho, por Cristo el Señor, Príncipe de todos los Apóstoles la Cabeza visible de toda la Iglesia militante, y que tiene sólo un Primado de honor, pero no el verdadero y propio Primado de jurisdicción, recibido directa e inmediatamente de Nuestro Señor Jesucristo, ¡anatema sit!» (17)

El siguiente canon también amenaza de anatema a cualquiera que declare:

"que el Romano Pontífice no es el sucesor del bienaventurado Pedro, y que no está en posesión de este Primado".

Sin embargo, von Balthasar, en su escrito "Mysterium Paschale", se esfuerza por "aclarar también la Biblia". En efecto, escribe

«Nadie niega que la dogmática y la catequética cristiana necesiten una 'limpieza'. Sus desvanes están llenos de un montón de trastos inútiles ... Quien quiera **limpiar la Biblia**, sin embargo, debe abordar este trabajo con mucha experiencia; de lo contrario, aun sin quererlo, tiraría a la basura cosas que forman parte de su sustancia indivisible ...».

Como en otros casos, von Balthasar está convencido de pertenecer a esos "elegidos" que deben y pueden emprender tal "limpieza" (él, de hecho, se prestó a esta limpieza enérgicamente. Con la palabra 'Entrümpelung' que

---

<sup>15</sup> Se sabe que todo el episcopado alemán, en el Concilio Vaticano I, se negó a votar por la infalibilidad papal.

<sup>16</sup> El "zuschieben" alemán tiene un sentido menos elegante, porque significa atribución de dirección dudosa.

<sup>17</sup> Cfr. Dz. 1823.

utiliza, quiere demostrar que **la Biblia está llena** de «ABFALL» (<sup>18</sup>): ¡**basura**, que hay que tirar ahora, esto es más que suficiente para destruir la doctrina de la «PALABRA DE DIOS» y de la «REVELACIÓN DIVINA».

Además, von Balthasar atribuye a cada Evangelista su teología particular; partiendo de esa idea para llegar a ver la Sagrada Escritura como "punto de partida y el modelo de (todo tipo de) teología".

En conclusión: para juzgar la posición teológica de von Balthasar, es necesario, incluso indispensable, tener en cuenta su relación con la supuesta "mística" Adrienne von Speyr. El propio Balthasar dejó escrito que, en lo que a teología se refiere, "él habría recibido más de ella que ella de él"... Sin embargo, su teoría sobre la "Redención Universal" fue concebida por él incluso antes de conocer a ella (es decir, antes de 1950).

K.W. Nuckel, especialista en la difícil lectura de los seis volúmenes que contienen las "visiones" (!?) de Speyr, nos ha proporcionado una escalofriante cita de von Balthasar:

«... escribir sobre **el 'engaño de Dios'**, de un Dios, es decir, que debe renunciar en gran medida a su esperanza de que tenga éxito su 'plan' en el mundo. Dios, por tanto, es el primero que merece compasión».

El profesor Bökmann, antiguo redactor de "Theologisches", se sintió profundamente conmovido por este juicio de von Balthasar, de ese "Dios resignado" y decepcionado, ¡obligado a renunciar!... pero eso fue el **resultado de esa falsa "mística" Adrienne** von Speyr que tanto daño hizo, en primer lugar, a su "Maestro" sentimental, pero también a la teología de nuestro tiempo, desorganizada por tantos "falsos profetas".

---

<sup>18</sup> La traducción literal sería: inmundicia.



*Erich Przywara (1889-1972), apoyo de von Balthasar  
durante los años de Pullach y  
su precursor en el diálogo con Karl Barth.*



*23 de junio de 1984: von Balthasar con Juan Pablo II,  
en la ceremonia en la que recibió  
el "Premio Internacional" de 10 millones,  
que le concedió el "Instituto Pablo VI" de Brescia.*

---

**«No se dejen sorprender por estos nuevos reformadores. El mundo puede llamarlos mentes superiores, intelectos poderosos, conciencias intachables, inteligencias resplandecientes, pero Cristo los ha juzgado a todos con esta sentencia: 'El que habla de su propio movimiento, busca su propia gloria; en cambio, sólo el que busca la gloria de Aquel que lo envió es verdadero y digno de fe, y es incapaz de traicionar a sus oyentes'».**

**(San Pío X)**

---



## Capítulo III



### BALTHASAR: PADRE DE LA APOSTASÍA ECUMÉNICA

Este ex-jesuita suizo, que encarnó el aspecto pseudo-místico y ecuménico del modernismo, fue **uno de los principales exponentes de la "nouvelle théologie"**. <sup>(19)</sup>

En su primera juventud, más que los estudios filosóficos y teológicos, **amaba la música y la literatura**; pero también le fascinaba **la filosofía "mística" de Plotino**, mientras que la filosofía escolástica le producía una "aversión rabiosa".

En la introducción a "Erde und Himmel" [Tierra y Cielo], leemos:

«Todo mi estudio, durante mis años de formación en la Orden de los Jesuitas, fue una lucha feroz con el **desconsuelo de la teología**, con lo que los hombres habían hecho de la gloria de la Revelación; **no podía soportar esta figura del Verbo de Dios**; hubiera querido golpear a diestro y siniestro con la furia de un Sansón; hubiera querido, con su fuerza, derribar el templo y enterrarme bajo él. Pero esto era (aunque la misión cobrara vida) imponer mis planes, era vivir de mi infinita indignación porque así eran las cosas. Todo esto apenas se lo conté a nadie. Przywara lo entendía todo, incluso sin

---

<sup>19</sup> Véase Hans Urs von Balthasar "Figura e Opera" [Figura y obra], editado por Karl Lehmann y Walter Kasper, ambos miembros de la actual "nueva teología". El libro — se lee en la portada— "pretende ayudar a redescubrir toda la importancia y el valor de su obra (de von Balthasar) y de su persona".

palabras; de lo contrario, no habría nadie que lo comprendiera. Escribí el 'Apokalipsis' con esa fiereza que pretende derribar un mundo con violencia y reconstruirlo desde los cimientos, ¡cueste lo que cueste!». <sup>(20)</sup>

Balthasar completó sus estudios en la Compañía de Jesús, con una doble "licenciatura" eclesiástica en filosofía y teología; pero nunca obtuvo un "doctorado" en estas materias. <sup>(21)</sup>

En cambio, **incursionó en el pensamiento moderno**, animado por los "grandes animadores de sus estudios en aquella época" <sup>(22)</sup>: Erich **Przywara**, en el estudiantado de Pullach-Munich, que le animó "a comparar a Agustín y Tomás con Hegel, con Scheler, con Heidegger". **Henri de Lubac**, en el estudiantado de Lyon-Fourvière, también le prestó sus propios esbozos y extractos con los que empezó a contrastar artificialmente la patrística con la escolástica, después de haber leído las obras de san Agustín durante las clases. Pero todo era un chapoteo superficial en campos que le encantaban.

Así, von Balthasar pasó a formar parte de los eclesiásticos modernistas «que, fingiendo amor a la Iglesia, **faltos en absoluto de conocimientos serios en filosofía y teología**, e impregnados, por lo contrario, hasta los tuétanos de **venenosos errores** bebidos en los escritos de los enemigos del catolicismo, se presentan, con desprecio de toda modestia, como **reformadores** de la Iglesia misma». <sup>(23)</sup>

Falto, por tanto, de una sólida formación en cultura filosófica y teológica, enredado en la música y la literatura, acabó creando "**su propia teología**".

Él mismo escribió que:

«Sólo mucho más tarde, cuando el relámpago de la vocación llevaba ya años detrás de mí, y había completado mis estudios filosóficos en Pullach (acompañado desde lejos por Erich Przywara, y los cuatro años de teología en Lyon —inspirado por Henri de Lubac—) con mis discípulos Danielou, Varillon, Bouillard y muchos otros, comprendí **la gran ayuda** que tenía que suponer para la concepción de mi teología el conocimiento de **Goethe**,

---

<sup>20</sup> Cfr. Ibíd., pág. 35

<sup>21</sup> Cfr. Ibíd., págs. 33-34.

<sup>22</sup> Cfr. "Figura e Opere", pág. 35

<sup>23</sup> Cfr. S. Pío X en «Pascendi» n. 1.

**Hölderlin, Nietzsche, Hofmannstahl** y, sobre todo, de **los Padres. de la Iglesia**, a los que de Lubac me había dirigido, el postulado fundamental de mi obra "Gloria" era la capacidad de ver una "Gestalt" (forma global) en su totalidad coherente. La **mirada goetheana** debía aplicarse al fenómeno (¡sic!) de Jesús y a la convergencia de las teologías del Nuevo Testamento». <sup>(24)</sup>

Tras conocer al protestante **Karl Barth** en Basilea, que sería el tercer gran inspirador de su teología, fue atraído por su **teoría de la predestinación** y, sobre todo, por su "**crisocentrismo** radical" <sup>(25)</sup>. De aquí nació la idea de un **ecumenismo** que una a todos en torno a un Cristo separado de su Iglesia, es decir, el "**solus Christus**" de Lutero, aunque filtrado a través de Hegel.

En 1940, Balthasar bautizó al izquierdista **Béguin**, que sucedería al filo-comunista **Mounier** en la dirección de la revista "Esprit". Hay que señalar que estos dos — según escribió L'Osservatore Romano del 3 de marzo de 1979 (p. 3) — formaron parte de los principales preparadores del Concilio Vaticano II.

Cabe señalar también que von Balthasar bautizó, en la fiesta de Todos los Santos de 1940, a la "**conversa**" **Adrienne von Speyr**, doctora en medicina, casada por segundas nupcias con el profesor Kaagi, con la cual más tarde entrará en "**simbiosis teológica y psicológica**".

Un verdadero tándem que era el cotilleo de la gente gracias a sus "reuniones periódicas y prolongadas con von Balthasar, su director espiritual" (?!). Además, "comenzaron a surgir rumores de milagros, que evidentemente ocurrían en las conversaciones y visitas a ella, y había rumores de visiones que ella habría tenido". <sup>(26)</sup>

Von Balthasar fundó entonces una **editorial**, "Johannes", y luego, con ella, fundó un instituto secular, "**Johannes**" [Comunidad de San Juan], no bien recibido por sus Superiores. Por este motivo, en vísperas de su profesión solemne, **abandonó la Compañía** de Jesús, ¡para «obedecer directamente» a Dios!

---

<sup>24</sup> Cfr. "Il nostro compito" [Nuestra tarea], Jaca Book, p. 29

<sup>25</sup> Cfr. "Figura e Opera", pág. 43.

<sup>26</sup> Cfr. op. cit.

Inmediatamente se hospedó en casa del marido de ella, ocupando su tiempo en la literatura y "teología estética" y en las "inspiraciones místicas" de Adrienne.

De esto él mismo dirá:

«**Su obra y la mía no se pueden separar**, ni psicológica ni filológicamente. Son las dos mitades de un todo que tiene en su centro un único fundamento.» <sup>(27)</sup>

Y dirá más tarde:

«Este libro tiene, sobre todo, el objetivo de impedir, después de mi muerte, cualquier intento de separar mi verdadera obra de la de Adrienne von Speyr».

Por tanto, la obra de ambos debe ser vista en su entidad teológica y eclesial, independientemente de los extraños "carismas" de **Adrienne**, de su "**virginidad**", **recuperada** (¡lo dice ella misma!) después de dos matrimonios, juzgando sus afirmaciones como "revelaciones" a la luz de la doctrina de la Iglesia, que nos dice que «las revelaciones que se oponen al dogma o a la moral deben considerarse absolutamente falsas. En Dios, de hecho, la contradicción no es posible.»

Desde esta perspectiva, examinamos aquí la "**teología de la sexualidad**" de **Adrienne von Speyr** y su concepción de la Iglesia. Naturalmente, relacionando todo con ambos, precisamente porque, como escribió von Balthasar, sería imposible separarlos.

En su "Diario", Adrienne, hablando de la tarea que ha recibido del Cielo, de "repensar" el "**valor positivo de la corporeidad** (es decir, la sexualidad) dentro de la religión de la **encarnación**", <sup>(28)</sup> sugiere que el "valor positivo" de la corporeidad es una **anulación de las consecuencias del "pecado original"**, y así escribe en el mismo "Diario":

"Las recetas para mantenerse a distancia, para no ver, están, en lo que respecta a la esfera corporal, agotadas hoy". <sup>(29)</sup>

Esto va en contra del dogma del "pecado original" y de la enseñanza de la Iglesia. Pero, para Adrienne, sin embargo, su "**revolución sexual**"

---

<sup>27</sup> Cfr. op. cit. p. 60.

<sup>28</sup> Cfr. H. U. von Balthasar, "Il nostro compito", pág. 25.

<sup>29</sup> Cfr. "Diario", pág. 1703; v. "Il nostro compito", p. 91

**también comprende su "relación espiritual" con von Balthasar**, según su teoría, así como el **nacimiento de su Instituto "Johannes"** se describe como "un período de embarazo, donde el Instituto es el niño, Adrienne, su madre, y Baltasar, el padre" <sup>(30)</sup>.

Y así escribe también:

«La fecundidad espiritual del hombre será puesta en la carne de la mujer, para que llegue a ser fructífera. En este sentido, la fecundidad de Hans Urs von Balthasar se colocó en los estigmas que Adrienne había recibido para él.» <sup>(31)</sup>

Esta "inteligencia del valor positivo de la corporeidad", inventada por Adrienne, ha sido una de las causas de cómo se entiende la sexualidad actualmente. Pero ni siquiera von Balthasar admitió "que el significado del cuerpo masculino y femenino pueda ser disminuido", justo donde se habla de una seria "encarnación del Hijo de Dios" <sup>(32)</sup>.

Ahora bien, esto no cuadra con la doctrina católica, y von Balthasar mismo lo admite, al afirmar: "las cosas son a menudo de tal manera que la teología de hoy no está (o no está todavía) al punto de entender lo que se ha indicado" <sup>(33)</sup> (en las "visiones" e "inspiraciones" de Adrienne).

Es una forma de admitir con Blondel y de Lubac la **posición vitalista y evolucionista de la verdad**, según la cual incluso en Dios "**la contradicción es posible**". Pero es una **locura ecuménica** que explica la fantástica «visión» de Adrienne en la que le dice a Dios:

"Ambos (ella y Balthasar) deseamos amarte, servirte y darte las gracias por '**la Iglesia que nos confías**'. «Estas últimas palabras —continúa Adrienne— fueron pronunciadas y dictadas de repente por la Madre de Dios; es decir, nosotras (la Madre de Dios y Adrienne) las dijimos juntas, y el niño, el nuestro (el de Adrienne y el de von Balthasar), ya sabéis que me lo puso, durante la fracción de un segundo, en mis brazos, pero ya no era

---

<sup>30</sup> Cfr. "Communio", mayo-junio de 1989, pág. 91. S., citando "Erdeund Immel" [Tierra e Immel], II par. 1645.

<sup>31</sup> Cfr. E. U. I. II, par. 680.

<sup>32</sup> Cfr. A. Sicari, O. C. D. "Communio", nov.-dic. 1981, pág. 89

<sup>33</sup> Cfr. "Il nostro compito", pág. 16

sólo el niño, era la **"Una Sancta"**, en miniatura, y así me parece que también hay una justa unidad de todo lo que se nos ha asignado; es la obra en Dios para la Católica».

Pero, ¿qué son este otro "niño" y esta **"Iglesia"**, llamada **"Catholica"**, que Dios les ha confiado?

Para mí es una verdadera estupidez, una de las tantas de aquella convertida del protestantismo y pasada al catolicismo sin conocerlo, de tal manera que ni siquiera iba a misa los domingos, sino solo dos veces al año: Navidad y Pascua, después de haberse atiborrado de manjares.

Su catolicidad, por tanto, es aquello **"que no omite nada"**, la **verdad y el error, el bien y el mal**, tal cual es la dialéctica hegeliana.

Por eso sus escritos son todos abstrusos y herméticos, en los que se esconde un **ecumenismo insensato** y latitudinario, que abarca todas las religiones, incluso las paganas e idólatras; un ecumenismo, es decir, **hegeliano**, que se opone diametralmente a la lógica aristotélica y tomista, que se basan en el principio de identidad o no contradicción, que excluyen los opuestos, mientras que la lógica hegeliana aprecia los opuestos porque son el alma de la realidad, que es la síntesis de los opuestos: afirmación y negación; "tesis" y "antítesis".

De ahí que de la "Catholica", que no omite nada, haya surgido el actual ecumenismo, que quisiera establecer la "verdadera Iglesia de Cristo".

Es por eso que en **Asís** las diversas religiones fueron puestas al mismo nivel, manteniéndolas separadas, promoviendo, sin embargo, ese "diálogo" sin sentido que quiere que los budistas sean buenos budistas, los católicos buenos católicos, los protestantes, buenos protestantes, etc. Un juego de "rivalidad", de contradicciones y oposiciones, que **debe conducir a esa súper-Iglesia**, la síntesis de todas las religiones.

Para von Balthasar, por tanto, la **Iglesia** no sólo debe ser **petrina**, sino también **paulina, mariana y juánica**. <sup>(34)</sup> Así, el "Primado de jurisdicción", definido por el Concilio Vaticano I, se ha convertido en el "motivo" de Juan Pablo II, que recorrió el mundo explicando a los periodistas que Él tenía no sólo el carisma de Pedro sino también el paulino.

---

<sup>34</sup> Cfr. "Il complesso anti-romano" [El complejo antirromano], que tiene como subtítulo significativo: "¿Cómo puede integrarse el Papado en la Iglesia universal?", pág. 447.

Para Baltasar, por tanto, **el ecumenismo es la integración de la "Católica"** <sup>(35)</sup> **en el todo**. Por tanto, la catolicidad de la Iglesia todavía no es una realidad, sino sólo una "**esperanza escatológica prometida**", ya realizada, aunque hoy sigamos diciendo: "Creo Ecclesiam unam, sanctam, catholicam", mientras que, para von Balthasar, la Iglesia católica actual es una entre otras "configuraciones eclesiales", que serán superadas en su "Católica", a la par de otras religiones paganas e idólatras.

Escribe von Balthasar:

«Cada fragmento suscita inmediatamente el pensamiento de lo sagrado de donde procede; cada torso es leído por el espíritu, a partir de la obra entera e intacta». <sup>(36)</sup>

Por eso se enseña, con el Concilio Vaticano II, que la Iglesia de Cristo "**subsistit in**", es decir, "subsiste" en la Iglesia católica como "el todo en el fragmento". «Por eso hoy —escribe Romano Amerio— se profesa abiertamente que la unión no debe realizarse mediante conversiones individuales, sino mediante el **acuerdo de grandes cuerpos electivos**, como las Iglesias... mediante un movimiento de todas las confesiones.» <sup>(37)</sup>

Es obvio pensar que esto **huele a apostasía**, porque "la fe en Jesucristo no permanecerá pura e incontaminada si no está sostenida y defendida por la fe en la Iglesia, columna y fundamento de la verdad" <sup>(38)</sup>.

Aquí es bueno reconocer que von Balthasar trabajó en "su teología" en claro y evidente **desprecio** hacia el Magisterio de la Iglesia, especialmente hacia Pío X, por su encíclica «**Pascendi**», y hacia Pío XII, por su encíclica «**Humani generis**», que condena precisamente ese ecumenismo que quisiera a todos "sí, unidos, pero en la "ruina común".

Lo demuestra la obra del masón Montini que, habiendo ascendido al trono papal, puso su autoridad al servicio de la "Nouvelle Theologie"; y la obra de su sucesor, Juan Pablo II, quien fue su continuador y el eufórico divulgador.

---

<sup>35</sup> Cfr. "Figura e Opera" cit., pág. 448.

<sup>36</sup> Cfr. "Figura e Opera" cit., pág. 409.

<sup>37</sup> R. Amerio, "Iota Unum", Ricciardi ed., Roma-Nápoles, 1ª ed. pág. 473.

<sup>38</sup> Cfr. I Tim. III, 15 - Pío XI: "Mitt brennender Sorge" [Con preocupación ardiente].



*Hans Urs von Balthasar a principios de junio  
de 1988, dos semanas antes de su muerte.*



## CONCLUSIÓN



Hans Urs von Balthasar (1905-1988) fue, por supuesto, un hombre que ocupó **un lugar destacado entre los teólogos de nuestro tiempo**, por su indudable sensibilidad por la música, el arte, la literatura, la filosofía y la teología, quien **trató de hacer una nueva síntesis** de una cultura centrada en la figura de Cristo.

Sus 15 volúmenes de "Gloria", Teo-dramática, Teología, quisieron hacer retroceder al hombre moderno hacia la meta de que **"sólo el amor es creíble"**, exponiendo con pasión este pensamiento suyo, a pesar de las abundantes controversias que encontró a lo largo de su camino.

Me detendré aquí en su participación en la fundación, en 1972, de la **revista "Communio"**, junto con otros miembros de la Comisión Teológica. En el primer número describía el programa de la nueva revista:

«El cristianismo actual no debe liberarse en modo alguno del campo de tensión. Si no es universalmente (católicamente) revelador, entonces cae, con todos sus discursos ... en el estercolero de la basura religiosa. Pero para ser universalmente relevante debe ser, precisamente frente a cualquier horizonte indiferente, algo particular, determinado, único.»

«La esencia de "Communio" hacia la Fe, por tanto, es que **la tarea del cristiano** no es dialogar o acomodarse, sino **amar, comprender**, observar y experimentar; y **hacia los "Hermanos separados y hacia el mundo"**, la tarea de todo creyente es **derribar las murallas**, para que sea más pura y fuerte la fuerza de ese amor que es el único creíble.»

Esta nueva revista, sin embargo, no tuvo mucho éxito, ni difusión, ni fue acogida en el corazón de la teología italiana. Sin embargo, contó con la aprobación de “arriba”. De hecho, en las Universidades Pontificias se hicieron "tesis de grado" sobre los escritos de von Balthasar, y, en 1985, incluso se celebró un **simposio en Roma**, solicitado, eso sí, por el propio von Balthasar, pero sobre todo **por un expreso "deseo" de Juan Pablo II**. <sup>(39)</sup>

Sería imposible enumerar aquí los numerosos "juicios" sobre este teólogo suizo, ni siquiera utilizarlos para completar el mosaico de su personalidad y de su obra. Nos basta recordar aquí el **gesto de Juan Pablo II**, que, ya en junio de 1984, recibió, en la sala del consistorio del Vaticano, en presencia de unos 300 invitados (cardenales y directores del "Instituto Pablo VI"). de Brescia) a Hans Urs von Balthasar, vestido con un elegante clergymman, para **entregarle el "Premio Internacional" de 10 millones de dólares** que le concedió el mencionado "Instituto Pablo VI", «por la inmensidad y profundidad de la cultura, por la multilateralidad y amplitud de su Obra <sup>(40)</sup> y **por la originalidad y audacia de sus concepciones** que objetivamente le han valido un papel de importancia preeminente entre las figuras dominantes de la teología de este siglo». <sup>(41)</sup>

Y más todavía, Juan Pablo II, en un encuentro con representantes de la ciencia y el arte, celebrado en Salzburgo, dijo:

«Al final de mis palabras, permítanme recordar con agradecimiento y respeto a un gran hombre de la Iglesia, del espíritu y de la cultura europea, que ha sido inesperadamente llamado por el Señor de esta vida <sup>(42)</sup>; se trata

---

<sup>39</sup> Cfr. H.U. von Balthasar, "Il nostro compito" [Nuestra tarea], Jaca Bochn Prólogo.

<sup>40</sup> De hecho, von Balthasar fue un autor muy fructífero. De 1937 a 1977 escribió 62 obras. Son 287 artículos, entre 1925 y 1977; los aportes a obras colectivas, entre 1941 y 1977, fueron 67; entre 1936 y 1977 hubo 71 obras traducidas; entre 1942 y 1961 publicó antologías de 12 escritores; además, firmó 96 escritos de introducción y conclusión de libros ajenos y 40 reseñas. En total: 635 títulos. Finalmente, publicó más de 300 libros como editor. Junto con Adrienne, dio origen a 75 volúmenes y 370 ensayos para Revistas, 85 traducciones al alemán, de obras literarias, (del griego, latín, francés, español) y 900 títulos: prefacios, introducciones, reseñas.

<sup>41</sup> A pesar de estos méritos, rechazó cinco o seis cátedras universitarias, y si no fue llamado al Concilio, ¡fue porque el episcopado suizo sabiamente lo consideró doctrinalmente poco fiable para participar como "experto" en el Vaticano II!

<sup>42</sup> Después de haber estado en Roma para que le tomasen las medidas del manto cardenalicio, que tal vez dejaría allí más tarde, como antes había dejado el "talare", con

del recién elegido cardenal Hans Urs von Balthasar, **a quien me hubiera gustado distinguir con la dignidad cardenalicia** en el próximo Consistorio».

Se iba a otorgar un alto reconocimiento a sus méritos, que le hicieron merecedor de un lugar destacado en el campo de la teología y la ciencia espiritual contemporáneas".

Pero entonces, ¿es por eso por lo que se le concedió el "Premio Pablo VI"?

¡Nosotros, sin embargo, no compartimos esta opinión desmedida sobre la Obra de von Balthasar, a quien denunciamos, por lo contrario, como un autor que **repudió la teología católica** en todos sus principales escritos, recordando la frase del Papa Félix III: «El error que no es resistido, es aprobado; la verdad que no es defendida, es oprimida», y la de San Inocencio I: «Error cui non resistitur approbatur»

Así pues, **la fe católica no tiene nada que ver con el sentimentalismo o el amor baltasariano**, sino que, como aprendimos del Símbolo Atanasiano, la fe católica es ésta: que «adoramos a un solo Dios en la Trinidad y a la Trinidad en la unidad».

Entonces se comprende por qué von Balthasar mereció el "Premio" en nombre del masón Pablo VI, quien, sin embargo, con su "humo de Satanás" demostró que pensaba de forma muy distinta sobre el "Infierno", que es cualquier cosa menos "vacío", como quiso dar a entender el teólogo (!?) suizo.

---

ocasión del Sínodo, regresó a Basilea a casa de Arnold Böcklinstrabe, donde vivía con su pequeña comunidad de San Juan. Pero aquí le sorprendió la muerte, en la mañana del 26 de junio de 1988, dos días antes de recibir la púrpura cardenalicia.



**«Por mi culpa vas a la ciudad dolorosa,  
por mi culpa uno entra en el dolor eterno,  
por mi culpa vas entre los perdidos.**

...

...

**Abandonad toda esperanza los que entráis.»**

(Dante Alighieri, “Infierno”, canto III)

Impresión finalizada en junio de 2007 (edición italiana)  
en Tipografía Com. & Print  
en Brescia (Italia)